**CONGRESO FLAPPSIP**

**MAYO 2019**

**CASO CLINICO NIÑOS**

**ABUSO SEXUAL Y ESPACIO DE REPARACIÓN**

**DATOS DE FILIACION**

**Nombre:** Mauricio

**Edad:** 10 años, 2 meses

**Instrucción:** Cuarto Grado Colegio Particular Religioso

**Ubicación Familiar:** Mayor de dos hermanos. Hermana menor de 8 años

**Vive con:** Madre y hermana

**MOTIVO DE CONSULTA**

La madre (Sandra) llama muy angustiada y me pide una cita urgente para que vea a su hijo. La noto al borde del llanto, le doy la cita lo más pronto que puedo, le digo que vamos a conversar con tranquilidad y hacer todo lo posible por ayudarlos.

Llega sola a la consulta, muy agobiada, los ojos hinchados como si hubiera estado llorando bastante.

S: *No sé qué hacer, estoy desesperada, hace unos días mi hijo Mauricio me ha contado una cosa horrible que le ha pasado (la madre rompe en llanto)*

T: *Cuénteme Sandra*

S: (Se tranquiliza un poco) *Yo lo notaba raro a mi hijo, como decaído, no quería salir de su cuarto, estaba más callado, él es un poco tímido, pero es bien alegre, ahora no, y cuando le preguntaba me decía que no pasaba nada, que ya iba a pasar…Hace una semana llegué a la casa de trabajar y escuché que lloraba solo en su cuarto….Cuando entré le pregunté que le pasaba, me dijo: ya no aguanto mamá, me ha pasado algo horrible…Yo sentía que algo no estaba bien en él, le pedí que me cuente, al comienzo no quería, solo lloraba, me decía que tenía mucha vergüenza… Yo le decía pero hijo cuéntame por favor para poder ayudarte. Me dice: es que uno muchachos más grandes me han obligado a hacer cosas.*

Sandra vuelve a llorar, pero sigue hablando

*S: Me dijo mi hijo que hace como dos semanas estaba jugando futbol con tres amigos en el parque que está cerca a la casa, y llegaron unos muchachos como de 15 años, eran 3, y les dijeron para jugar con ellos, los otros chicos no quisieron porque ya se iba a hacer tarde, pero mi hijo se quedó, jugaron un rato y estos muchachos le dijeron para ir a tomar una gaseosa, y me dice que lo llevaron por otro lado, por un lugar solitario, pobre mi hijo doctor, estaba solito. Lo rodearon y empezaron a molestarlo, le decían maricón, lo empujaban, él me dice que estaba muy asustado, hasta que uno le dice que no lo van a dejar ir hasta que no le chupe el pene a uno de ellos, mi hijo trató de correr, pero lo agarraron entre dos, lo arrodillaron y lo obligaron a chuparle el pene al tercero, lo amenazaban, lo insultaban, le decían que si no lo hacía lo iban a matar… Mi hijo está destrozado doctor, y yo también, no sabía qué hacer, solo lloraba con él. Desde esa vez no ha querido ir al parque, dice que nunca los había visto, que son de otro lado.*

T: Estaba impactado por todo lo que había pasado Mauricio, sentía mucha rabia e indignación frente al abuso.

*Es horrible lo que me cuenta Sandra, y es comprensible que Mauricio haya estado tan decaído, imagino como se deben sentir todos.*

S: *Esta muy decaído, no duerme bien, lo escucho en las noches como sobresaltado. No quería que le cuente a su papá, tenía mucha vergüenza. Mi esposo se fue hace un año al extranjero a trabajar, acá no conseguía trabajo y unos familiares le ofrecieron trabajo en el extranjero, él llama todas las semanas pero no es lo mismo, tiene que arreglar sus papeles para poder ir nosotros, entre tanto estamos así…Yo ya le conté al papá, está devastado, pero cuando habla con Mauricio no le dice nada. Me dijo que lo llevara a su pediatra para que lo revisara, que no hiciera la denuncia porque lo iban a maltratar más a Mauricio llevándolo al médico legista, para que al final todo quede en nada. Hace unos días lo llevé a su pediatra, lo revisó y no tiene nada físico, me recomendó buscara un psicólogo. También fui donde el cura del colegio y también me dijo lo mismo.*

Sentía que esta familia era muy frágil, con pocos mecanismos de contención. Imaginaba a una madre sola, un tanto deprimida, la cual se había visto inundada por esta experiencia traumática de su hijo.

T: *Para Ud. No debe ser fácil Sandra, está sosteniendo a su familia con su esposo lejos…*

S: *Es horrible doctor, ya todos estábamos tristes porque no estábamos juntos los cuatro, y ahora esto, me siento muy sola y no sé qué hacer, como actuar con Mauricio, ya comienzan las clases y no sé cómo afrontará esto, lo veo tan triste a mi hijo…*

Pienso que la fragilidad de esta familia los ha dejado abrumados por el dolor y la vergüenza, siéndoles muy difícil conectar con la rabia que el hecho suscita. Intento decir algo…

T: *Entiendo que todos estén muy tristes, pero también me pregunto si no están molestos, indignados por lo que ha vivido Mauricio.*

S: *Ya el daño está hecho, ya no podemos retroceder el tiempo, solo quiero que esto no le afecte a mi hijo en el futuro, hasta he pensado que puede quedar traumado, que más adelante tenga problemas o que se vuelva homosexual por esto.*

T: *Entiendo su preocupación Sandra, lo importante es ayudar a Mauricio a afrontar esta experiencia de abuso, acá lo que ha habido es abuso sexual, donde su hijo ha sido sometido por la fuerza a realizar actos en contra de su voluntad de tal impacto que Mauricio se ha quedado muy afectado.*

Quedamos en tener otra cita con ella para juntos ver de qué forma apoyar a Mauricio, le pedí que se comunique el padre conmigo y coordinamos los horarios para ver a Mauricio, por el trabajo de la mamá solo podía traerlo una vez por semana, me pareció insuficiente, pero también sentía que esta mamá no daba más.

**DATOS RELEVANTES DE LA HISTORIA**

Mauricio es el primer hijo, fue un niño deseado y esperado con ilusión. La madre tenía 30 años y el padre 35. El embarazo fue un poco tenso, pues el abuelo paterno estaba muy delicado y falleció al octavo mes de gestación. La madre refiere que estaba un poco sola pero comprendía que su esposo estuviera con su papá. Nació por parto normal, lactó 3 meses completo, luego por el trabajo de la mamá tuvo que combinarlo con fórmula. Era un bebe tranquilo, no dio mayores problemas. Desarrollo Psicomotor dentro de lo normal, lenguaje normal. Tuvo un poco de celos por la hermanita, nada especial. En el nido era un poco tímido, un tanto retraído, pero al final se adaptaba, tenía tres amigos con los que jugaba siempre.

El ingreso al colegio fue un poco tenso, al poco tiempo de comenzar el colegio, el padre pierde el trabajo, hasta ese momento su situación económica era buena, y entran en una serie de restricciones porque el padre no conseguía recolocarse y tenía trabajos esporádicos. Se tienen que mudar a un departamento más pequeño. La madre refiere que esto trajo tensión en la pareja y que los chicos la deben haber sentido.

El rendimiento escolar de Mauricio era regular, no era muy entusiasta en el colegio, no tenía muchos amigos, pero le gustaba el futbol y era bueno, y eso hacía que lo llamaran siempre para jugar.

La situación económica se hace más crítica y el papá decide viajar al extranjero donde unos familiares le ofrecían un trabajo bien remunerado. El plan era que al poco tiempo todos se fueran, pero problemas con los papeles de migración hacían que esto se dilatara. El padre mensualmente envía dinero con lo cual baja la tensión económica, pero se inserta la tristeza por la ausencia. El padre por un tema de papeles no puede venir a ver a la familia.

**MAURICIO**

Mauricio es un niño de ojos grandes, mirada triste, estatura mediana, piel trigueña, pelo corto castaño oscuro.

Acude puntual a la cita, viene acompañado de la mamá, quien se queda en la sala de espera.

Nos presentamos, nos sentamos alrededor de una mesa donde hay hojas con lápices. Un rato de silencio, le comento que este es un espacio solo para él, para conversar y para jugar y que yo voy a estar con él para entender juntos como se está sintiendo…

Sigue en silencio por varios minutos, apoyando su cabeza sobre sus brazos, como descansando.

T: *Tu mamá ya me contó lo que te ha pasado Mauricio, imagino como te debes sentir y lo difícil que debe ser para ti venir acá*

M: *Si, no quiero hablar* (dice en tono muy bajo)

T*: Te entiendo Mauricio, no te preocupes, no tienes que hablar si no quieres, poco a poco nos vamos a ir conociendo.*

Mauricio se queda callado, recostado en sus brazos, yo lo acompaño en silencio, por ratos voltea y trata de reconocer la sala, pero luego vuelve a recostarse.

Los dos primeros meses transcurrieron de esta misma manera. Habla muy poco, con monosílabos, cabizbajo, mirada triste, lo acompaño, le hago uno que otro señalamiento que refleje como se siente, me dice que no quiere hablar, las propuestas de dibujo o juego también las rechaza.

Me invade una sensación doble, por un lado el sentir que debía acompañarlo en silencio y por otro una sensación de impotencia muy grande, sensación que me acompaña por un tiempo.

En la novena sesión llega igual, se sienta y se recuesta. Hablamos muy poco, algo del colegio, cosas banales. Se queda un rato en silencio, y yo me atrevo a decirle algo

T: ¿*Cómo te sientes Mauricio después de todo lo que te ha pasado?*

Se queda sentado en silencio, recostado sobre un brazo, de pronto unas lágrimas empiezan a correr por sus mejillas, no verbaliza nada, solo llora en silencio. Me quedo a su lado acompañándolo en silencio por un rato, luego le digo

T: *No sé qué decirte Mauricio, si consolarte o solo estar a tu lado. Lo que he sentido cuando nos vemos es mucha impotencia, eso de querer decir o hacer algo y no poder, no saber como, y creo que a ti también te pasó lo mismo…*

 Mauricio levanta la cara y me mira con una mirada de extrañeza pero de sentirse comprendido, luego mueve la cabeza de arriba hacia abajo, en señal afirmativa, se queda un rato en silencio, esconde la cabeza entre los brazos…

M: *No podía hacer nada, ellos eran más grandes y me amenazaban, si no hacía lo que decían me iban a matar a golpes*

T: *Es cierto Mauricio, eran mayores y abusivos, y tú estabas muy asustado y sintiéndote atrapado y sin saber qué hacer.*

M: *Me da pena hablar de eso, me da miedo*

T: *Yo sé Mauricio, sé que es horrible hablarlo y recordarlo, pero tenemos que encontrarle un lugar en tu cabecita donde ya no moleste, poco a poco lo vamos a lograr*

Luego se queda un poco más tranquilo, se trata de recomponer, se limpia la cara y me pide un vaso de agua.

En los siguientes dos meses estuvo un tanto más animado, empezó a buscar juguetes, encontró una pelota con la cual jugábamos futbol, con poca energía pero comenzaba a jugar, encontró también juegos de mesa, en especial UNO y Battleship, hablábamos un poco del colegio, de su familia, de su papá que estaba lejos. Yo sentía que se esforzaba por sentirse bien, pero seguía con esa mirada triste y apagada.

 Al sexto mes, debe haber sido la sesión 24, mientras jugábamos UNO y pierde unos tres juegos seguidos me comenta que habló por teléfono con su papá, y cuando colgó se quedó triste.

T*: Si, da pena que esté lejos, pero imagino que también algunas veces da rabia el que no esté contigo, que no pueda acompañarte, que no pueda jugar contigo*

M: *Pero no puedo sentir eso, él dice que se fue por nosotros, para poder mantenernos y que pronto vamos a estar juntos, bueno… eso lo dice hace tiempo*

T: *¿Y a ti no te da un poquito de rabia?*

M: *Bueno si, porque el debería estar acá conmigo…*

T: *Está bien que sientas rabia Mauricio, está bien que te molestes cuando algo malo te pasa, no solo que te pongas triste, sino que también da mucha rabia, solo que a veces no la podemos sacar porque sentimos que nos volvemos malos*

M: *Es que sí sería malo*

T: *No ¡Solo serías un niño que está molesto, que está rabioso¡* (Hago un gesto de rabia con la cara acompañado de un gruñido)

Recién después de seis meses logré que Mauricio se ría y empezamos a jugar a poner caras y hacer sonidos de rabia.

Pienso que fue un paso importante, porque Mauricio era un niño con muchos recursos pero muy inhibido en especial en la manifestación de su agresividad.

 En los siguientes meses su juego se volvió un poco más activo, empezó a quejarse y protestar cuando perdía, cuando jugaba futbol era más aguerrido y hasta fauleaba. La madre me pidió una cita preocupada porque Mauricio estaba muy contestón en la casa, y en el colegio ya le habían llamado la atención. Todas noticias buenas, le dije a la mamá, y le expliqué con calma como amor y odio conviven en nuestro ser. Me comentó también: *Si Dios quiere en Marzo nos vamos, faltan solo 4 meses, mi esposo dice que ya pronto va a empezar a buscar una casa para los cuatro.*

Por una parte sentía alegría por Mauricio, pero también pensaba que faltaba trabajar aún más la vivencia traumática, para tratar que no quede mucha secuela.

Se acerca el final de año, a pesar de todo lo vivido, Mauricio ha hecho un buen año, un poco bajo al comienzo, pero después remontando, ha estado un poco más inquieto al final del año.

Tomo dos semanas de vacaciones, él viaja a una playa del norte con su mamá y hermana. Está confirmada su partida para el mes de marzo, nos quedan dos meses y medio de terapia.

Regresa a sesiones y lo noto por ratos alegre, contando su viaje y por ratos preocupado y triste. Luego de comentar el viaje y el volver a vernos después de dos semanas

T: *¿Algo te está preocupando Mauricio?*

M: *Es que ya estoy de vacaciones… Y mi mamá está trabajando, y me aburro en la casa… y no quiero ir al parque a jugar con mis amigos*

T: *Te da un poco de miedo*

M: *Si, tengo miedo que aparezcan de nuevo*

T: *Es cierto Mauricio, hace casi un año que te pasó esto y entiendo que te asustes un poco todavía. Hace casi un año que nos conocemos, ¿recuerdas?*

M: Si

T*: Al comienzo fue muy difícil, casi no querías hablar, estabas muy triste y muy avergonzado por lo que te había pasado, sentías mucha impotencia porque estabas como atrapado*

M: *Sí, era muy feo*

Coge una pelota y comienza a patearla contra la pared cada vez más fuerte.

T: *Creo que también estabas muy molesto, con mucha cólera por lo que te habían obligado a hacer, solo que te costaba sacar la rabia que tenías dentro*

Sigue pateando la pelota con mucha fuerza y con cara de muy molesto. De pronto grita

M: *¡¡¡AAAAAHHHH¡¡¡ Porque me tenía que pasar esto¡¡¡ Porque no me fui con mis amigos¡¡¡*

Se tira sobre unos puff que hay en la sala y se queda un rato medio lloroso.

M: *Yo solo quería jugar futbol y después fuimos a tomar una gaseosa… ellos comenzaron a molestarme, me insultaban y me empujaban, yo me asusté y empecé a llorar, y me empezaron a insultar, a decir maricón, que era una nena… yo solo quería irme pero no me dejaban, uno me empezó a coger y yo trataba de soltarme, otro decía es un marica, que te la chupe, yo traté de gritar y me rodearon y me dijeron que si gritaba me mataban, y uno se bajó el pantalón y ajjjjj*

Mauricio comienza a llorar desconsoladamente, yo me acerco a él, me siento a su lado, lo acompaño un rato, apoya su cabeza en mi brazo, le digo en tono bajo

T*: Vas a estar bien, ya pasó, sé que duele recordarlo pero es bueno hablarlo para que no te quedes con cosas feas en tu cabeza*

Sabía que era importante que Mauricio pudiera hablar de esto, pero a la vez me sentía muy movido, muy triste por lo que le había pasado, pero sobretodo con una gran rabia e indignación por el ataque que había sufrido Mauricio …

T: *Qué rabia Mauricio, de verdad me da pena, pero también siento mucha cólera por lo que te ha pasado, esos tipos son unos miserables, deberían estar en la cárcel*

M: *Mi papá me dijo que no podíamos denunciarlos, que era por gusto, que no les iban a hacer nada*

T: *¿Y tú que crees?*

M: *Quisiera que estén muertos, malditos, no quiero volver a verlos, solo quiero que se mueran…*

T: *Da mucha rabia Mauricio, es algo que ahora estas logrando expresar y que antes no podías hacer*

M: *Pero ahora qué hago, tengo miedo de salir al parque, si los encuentro de nuevo*

T: *Ahora estas más fuerte, ya sabes que tienes que cuidarte, andar en grupo con tus amigos, salir con un adulto que los cuide, nunca irte con un extraño por más buena gente que se vea*

Coge la pelota y me pide jugar a dominaditas, quien hace más dominaditas con la pelota, siento que se relaja, no se lo digo, pero creo que las dominaditas tienen que ver con el dominio que hemos ido construyendo en nuestras sesiones para lidiar con todo lo que le ha pasado. Inhibición, timidez, un padre ausente, una madre deprimida y una experiencia traumática.

En las siguientes sesiones intento que Mauricio tenga experiencias reparadoras, logra salir al parque acompañado del abuelo y con unos amigos, lo disfruta, se siente más seguro. Lo cuenta en las sesiones como señales de éxito.

Las últimas sesiones solo habla del viaje, que va a conocer otro país, que van a estar juntos los cuatro de nuevo, se le nota muy entusiasmado

T: *Me da mucha alegría verte así de contento y entusiasmado por el viaje y por esta nueva experiencia de vivir en otro país y de que la familia esté junta de nuevo.*

M: *Siii. Te voy a mandar mi dirección para cuando viajes vayas a visitarme*

T: *Claro, y tu cuando vengas por acá también puedes venir a verme. Este espacio siempre va a estar abierto para ti. Hemos pasado juntos un año y un poquito más, hemos hablado y compartido muchas cosas, algunas buenas, otras feas. Ahora te veo más fuerte, más seguro y con muchas ganas de disfrutar.*

Nos despedimos con un abrazo, deseándonos lo mejor.

No tengo claro cómo vaya a quedar instaurada esta experiencia violenta en la mente de Mauricio, sé que esto no se olvida, pero espero que, el respetar sus tiempos, el reconocer sus afectos y validar sus emociones a través de nuestro vínculo terapéutico, le haya permitido encontrar un cauce mejor y poder ubicar esta experiencia traumática en algún lugar de su mente que le permita el seguir creciendo, disfrutando cuando haya que hacerlo y sufriendo cuando toque.